

LOS PEJERREYES EN LA ALBUFERA

POR DANIEL GUFFANTI

La albufera de Mar Chiquita fue nuestro destino elegido en esta ocasión. Se trata de una laguna de unos 25 kilómetros de largo por unos 5 kilómetros de ancho, cuya superficie varía de acuerdo con el ingreso de agua por las mareas y el aporte de arroyos de agua dulce como el Vivorata y el Dulce.

Partimos desde la Ciudad de Buenos Aires por la Autovía 2 hasta el ingreso a Santa Clara del Mar y desde allí retrocedimos unos 30 kilómetros por la Ruta 11 hasta el pesquero San Gabriel, que se encuentra unos 3 kilómetros después de cruzar el peaje.

Allí nos esperaba Cristian Di Paolo, el guía y propietario de la casa El Tuba Pesca ubicada en Mar de Cobo, quien también opera en la zona santafesina de San Javier. En realidad no había tenido un contacto previo con Cristian y realmente me asombró el conocimiento que tenía de la laguna, un verdadero experto en este espejo.

Comenzamos armando aparejos para lenguado, compuestos por una boya tipo aceituna, una brazolada de 70 cen-



Pesca a flote de pejerrey en Mar Chiquita. Además, con la posibilidad de probar con corvinas, lenguados y lisas. Un menú sumamente atractivo.

tímetros y un plomito de 60 gramos con anzuelos en tándem para estirar un pejerrey de unos 15 centímetros que emplearíamos como carnada. El equipo lo completaban cañas de 2,10 metros, reeles de baitcast y multifilamento. La técnica a aplicar es el spinning. Pero lamentablemente sólo sacamos un lenguado chico, aunque sabemos que están. Cerca de las 10 horas cambiamos equipos y pusimos cañas de 3 metros,

aparejos con dos boyas aceitunas, brazoladas de 50 a 70 centímetros y anzuelos N° 3. Como carnada utilizamos camarón, magrú y filet del mismo pejerrey. Y en sólo tres horas de pesca capturamos cerca de 50 ejemplares, cuyas medidas oscilaban entre los 30 y 40 centímetros. Lo más asombroso fue la pelea que ofrecía este pejerrey, mucho más combativo que sus parientes de las lagunas bonaerenses. La albufera de Mar Chiquita es reco-



mendable por la diversidad de especies que se pueden obtener. Cristian nos contó que en días anteriores, además de lisas y lenguados, pescaron corvinas negras de buen tamaño. Por lo tanto, uno debe venir al espejo con variedad de equipos y líneas (en caso de contratar a Cristian el tema está solucionado, ya que nosotros sólo trajimos cañas y reeles y lo demás lo proveyó él).


ZONA DE PESCA

El lugar elegido para anclarnos fue en dirección al Médano Blanco. Hay que tener cuidado con la navegación ya que la laguna posee unos bochones casi en superficie, que en bajamar nos dejan casi sin agua. Por lo tanto, se dificulta el traslado. Por esa razón, las embarcaciones que alquilan en el lugar son planas. Y en caso de llevar motor fuera de borda, recomendamos que sea de baja cilindrada y pata corta.

El día que elegimos soplabá muchísimo viento, casi 40 kilómetros por hora. Y a pesar de esta contingencia, se pudo navegar: al ser tan baja la laguna, no forma un gran oleaje.

También está la posibilidad de que Cristian nos lleve a pescar al mar en caso de que el clima lo permita. Por todos estos factores, Mar Chiquita es un destino con grandes posibilidades para el pescador deportivo. Con variedad de especies y buenos portes, una combinación siempre muy atractiva. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  facebook.com / Revista "Vida Salvaje"

Datos útiles

Operador: Cristian Di Paolo,
Tel.: (0223) 156232017,
Av. Manuel Cobo N° 12,
Mar de Cobo.